

Palabras celebración PERICIA N° 100

Muy buenas tardes a todos.

Queremos que hoy sea un día para agradecer, para agradeceros profundamente a todos los que habéis venido a celebrar este hito con nosotros, y a todos los que han recibido nuestra invitación, porque hemos invitado a los amigos, a los que en algún momento habéis colaborado, nos habéis ayudado, habéis apoyado a APCAS de alguna forma o simplemente nos habéis escuchado durante todos estos años.

Quiero igualmente agradecer a quienes os hemos pedido una tribuna para este n° 100 de PERICIA, por dedicarnos vuestro tiempo y por el cariño y el respeto hacía la profesión y hacia APCAS que traslucen vuestros escritos.

Y no puedo dejar de mencionar y agradecer a Guillermo del Olmo, nuestro responsable de comunicación, a Juan Ma Blanco y José Luis Cendrero, del equipo de INESE, ya que, sin su aportación, hoy esto no sería posible; y por supuesto a INESE, nuestro compañero en esta aventura.

En una Semana Mundial del Seguro, de las que organizaba el Colegio de Mediadores de Barcelona, hace muchos años otorgaban un premio a un Perito de Seguros, socio de APCAS; pero lo que le llamó la atención a un **novel** gerente es que los miembros de APCAS, sus compañeros, comentaban: “¿un premio a un Perito de Seguros? extraño asunto”. el Perito y por ende la Pericia, debían estar en la sombra, y que, si había destacado y le habían otorgado un premio, algo se había salido de la norma.

Quienes hacían estos comentarios, afrontaban poco después el proyecto de reeditar una revista, en papel, como eran en la época. Y el proyecto, por circunstancias, recayó en ese joven gerente que se preguntaba: “si los Peritos de Seguros tienen que estar en la sombra y no pueden significarse públicamente, ¿cómo vamos a salir con una publicación de los Peritos de Seguros a la sociedad?”

Porque el proyecto era salir a la calle: dar a conocer la labor de los peritos y divulgar la cultura aseguradora.

La historia completa de la revista, la podéis leer al detalle en la página 38 del número 100 de PERICIA, especial para el recuerdo, que tendréis como pequeño obsequio a la salida. Espero que os guste, que lo disfrutéis y que, en esta era digital, lo tengáis en vuestras estanterías con las publicaciones que merecen guardarse.

He escrito un editorial para PERICIA que dice:

*“Este número inaugural de PERICIA abre una nueva época en la cabecera sectorial de la Asociación ***. Y lo hace en un momento especialmente importante para nuestro futuro, con vocación de herramienta al servicio de unos intereses legítimos y demasiadas veces frustrados y postergados”.*

“Vivimos tiempos de cambios profundos. No entenderlo bien implicaría caer en esa marginación con que suelen auto sentenciarse aquellos colectivos que, ante el cambio, con un reflejo defensivo comprensible, pero letal, pretenden instalarse en la inmovilidad”.

“Nosotros mismos, estamos comprometidos en este proceso. De este compromiso depende, en buena medida, nuestro futuro: el lugar que ocupará nuestra profesión en la sociedad avanzada”.

Frente a esto: *“hay quien está enfocando la intervención del Perito exclusivamente como un costo para el Seguro, demostrando una gran ceguera en cuanto a los servicios y prestaciones que este aporta.*

Pues bien, en realidad esto lo escribí hace 25 años para los primeros números de la segunda época de PERICIA.

Algunas personas de mi entorno me dicen que esto que acabo de leer parece algo de absoluta actualidad, pero en mi opinión, se trata solamente de una apariencia, porque, como dice la canción todo cambia, y la situación de la Pericia ha cambiado mucho en estos 25 años.

Si bien algunos de los problemas que hoy afrontamos traen causa de situaciones y de planteamientos que ya se hacían entonces, los problemas de hoy son mucho más complejos y ponen a la profesión en una situación mucho más crítica.

Como decía al principio, hoy es un día de agradecer, de agradecer fundamentalmente lo mucho bueno recibido en el pasado, lo que nos ha traído hasta aquí, pero también queremos que sea un día para afrontar el futuro. Porque para eso hacemos lo cambios: para afrontar el futuro.

Hace ya 30 años que un joven de 30 años entraba en la gerencia de una asociación entonces casi desmantelada. Su padre le preguntó: “pero esa asociación que te ha contratado ¿funciona bien?”. Y el hijo le contestó: “Papá, ¿conoces alguna organización que vaya bien, que necesite un gerente?”

Tras la presidencia de José Villalba, con el liderazgo de los diferentes presidentes que le han sucedido, Juan Ángel López Rouco, Fernando Muñoz y ahora Francisco de la Puente, hemos construido, con mucho trabajo y muy pocos recursos, la APCAS actual.

Es un proyecto de largo plazo, frente a una sociedad que antepone la inmediatez.

Es cierto que, como asociación profesional, APCAS tiene en su ADN la defensa de los intereses de sus asociados, pero más allá, APCAS es hoy una eficiente maquinaria de prestación de servicios, una organización fuerte, profesionalizada y dinámica, con las miras puestas en algunos retos muy concretos como la formación, la digitalización y, por supuesto, dar a conocer el valor del perito ante la sociedad y aportar, en la medida de lo posible a la sostenibilidad de la profesión. Todo cambia, pero por supuesto, no sin dificultades.

Y si bien es cierto que tenemos la APCAS más fuerte de su historia, la más profesionalizada, la que mejor administra sus recursos y la que mejores servicios presta, la mejor relacionada y la más influyente; no es menos cierto que, a la par, tenemos la situación profesional más crítica de nuestra modesta historia.

Frente a las actuales amenazas que ponen en riesgo su viabilidad, es urgente impulsar el progreso y la sostenibilidad del sector pericial, fundamentalmente de cara a garantizar el mejor servicio a los asegurados.

No es inmodestia si afirmo que la Pericia Aseguradora ha aportado mucho al Seguro. Que lo siga haciendo en el futuro, depende fundamentalmente y en primer término de ellos mismos, de los profesionales. Como dice en este número 100, nuestro expresidente Juan Ángel López Rouco, los Peritos de Seguros “dependen de su honestidad, capacidad técnica y conocimientos”.

Pero sin rentabilidad no hay sostenibilidad posible, por eso permitidme que diga, que también dependen del apoyo que reciban desde el sector, desde el Seguro, porque los recursos para transformarse en el actual contexto de la digitalización y de la necesaria industrialización del riesgo masa, para poder hacerlo rentable, no están mayoritariamente al alcance de nuestros profesionales y nuestras modestas empresas, la mayoría de los gabinetes periciales, que afrontan en el día a día el siniestro masa.

Para ello deseáramos que cambiara el actual modelo de relaciones que se ha impuesto entre las entidades aseguradoras y sus proveedores y colaboradores, por unas relaciones más colaborativas y más horizontales, en las que compartamos objetivos, medios y recursos, e igualmente, de forma más equitativa los resultados, reconociendo por ambas partes la importancia de estas relaciones para la eficiencia y la calidad de los servicios.

Es necesario combatir el cortoplacismo que tanto daño nos hace, como profesión, como Seguro y como sociedad, y mirar juntos al futuro del sector.

Y como todo cambia, hay campos nuevos de preocupación compartida en los que trabajar y colaborar y solo cito uno, de forma destacada: la Sostenibilidad. Este es un terreno en el que en el contexto actual y especialmente de cara a un futuro cercano, la Pericia Aseguradora puede hacer una importante aportación que trasciende a la propia Pericia y al Seguro, recayendo su beneficio en el conjunto de la ciudadanía, dado que a todos nos afecta la lucha contra el cambio climático.

En este sentido, quiero terminar diciéndoos que, lo que hoy invierta el Sector Asegurador en apoyar a la Pericia Aseguradora, a su Pericia, es más que seguro que la Pericia Aseguradora lo va devolver de inmediato en forma de servicios de alto valor añadido, destinados a mejorar la calidad del Seguro y la atención a los asegurados, para construir en definitiva un Seguro mejor, en una Sociedad mejor que no puede ser sino, el objetivo compartido.

Os invito a que, sin dudas y sin miedo, apostéis firmemente por nosotros.

Muchísimas gracias.